



Puebla, México; abril 2024.

Intervención Integral del “Corredor de la Calle 16 de Septiembre, entre las avenidas 17 Poniente-Oriente y Don Juan de Palafox y Mendoza, Centro Histórico de Puebla”

Resumen Ejecutivo

Con casi 500 años de existencia, la ciudad de Puebla ha desempeñado un papel fundamental en la historia y cultura de México desde su fundación en 1531. Su diseño y traza urbana, influenciados por el Renacimiento, marcaron un hito en el urbanismo colonial y sirvieron de inspiración para otras ciudades en el Nuevo Mundo. Además, es célebre su arquitectura, caracterizada por una amplia utilización de azulejos que revisten las cúpulas de las iglesias y los muros de los inmuebles, dando unidad y autenticidad al paisaje urbano.

En 1987, la UNESCO inscribió al Centro Histórico de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial, reconociendo su Valor Universal Excepcional. La planeación urbana de la ciudad colonial y el estilo arquitectónico barroco, obedecen a los criterios (ii) y (iv), del numeral 77 de las Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, y son parte de los elementos culturalmente trascendentales para la humanidad.

La designación de una ciudad como Patrimonio Mundial conlleva el reconocimiento de su valor cultural y su legado histórico a nivel internacional. Sin embargo, esta distinción también plantea una serie de desafíos urbanos en la actualidad. El deterioro del patrimonio edificado, el despoblamiento progresivo aunado a la competitiva oferta inmobiliaria en la periferia de la ciudad, el exceso de tráfico motorizado, la tercerización, la concentración de la isla de calor e inseguridad son problemáticas urgentes que deben abordarse de manera integral para garantizar la preservación y la sostenibilidad de estos sitios emblemáticos.

Las Ciudades Patrimonio Mundial se encuentran en un constante dilema donde parece que la necesidad de adaptarse a los cambios contemporáneos choca con la imperativa tarea de proteger su herencia cultural. Por lo tanto, es fundamental encontrar un equilibrio entre la conservación del patrimonio y la implementación de políticas urbanas innovadoras que aborden los retos del siglo XXI y garanticen un futuro sostenible para estas ciudades históricas.

Puebla, como parte de la Organización de Ciudades Patrimonio Mundial, adoptó en 2023 la "Hoja de Ruta de Quebec", abordando las problemáticas urbanas actuales con un enfoque que apuesta por la sostenibilidad, la movilidad activa y el trabajo transversal y multidisciplinario. De esta manera, se han establecido objetivos claros para mejorar la habitabilidad y la calidad de los espacios públicos en el centro histórico, poniendo énfasis en la inclusión de infraestructura verde y la creación de zonas peatonales seguras y dinámicas. Un ejemplo destacado del trabajo que encabeza la actual administración municipal bajo estos principios es la reciente intervención de la calle "16 de Septiembre", proyecto que incluyó mejoras en la infraestructura urbana, el reordenamiento para la seguridad vial y el impulso a la economía local.



Descripción del proyecto: Corredor de la calle 16 de Septiembre.

En los últimos años, nuestra ciudad ha experimentado una serie de intervenciones destinadas al ordenamiento y mejoramiento del espacio público, en línea con la agenda internacional 2030. En consonancia con las prioridades de esta administración, se emprendió la intervención de la calle “16 de Septiembre” con el objetivo de garantizar la seguridad de locales y visitantes, reactivar la economía local y conservar el patrimonio cultural.

Esta intervención también respondió a diversas problemáticas existentes en la zona, tales como el deterioro del pavimento, la falta de renovación de las redes de drenaje y pluviales, y la invasión de aceras para estacionamiento vehicular, que resultaban en incidentes viales recurrentes.

El proyecto no se limitó a una renovación superficial, sino que implicó una transformación significativa del Centro Histórico. Desde la 7 Oriente hasta la avenida Juan de Palafox y Mendoza, la calle se convirtió en un corredor completamente peatonal, ofreciendo un entorno seguro y libre de vehículos. Simultáneamente, el tramo de la 17 Oriente a la 7 Oriente se redujo a un solo carril para vehículos, con la instalación de bahías de servicio estratégicamente ubicadas para facilitar las operaciones comerciales y el suministro de servicios (gas, agua, etc.) para los habitantes de la zona.

El cambio de configuración vial en este corredor, permitió que se llevaran a cabo diversas mejoras en la zona, incluyendo la instalación de dispositivos para el control de tránsito vehicular y garantizar la seguridad vial de acuerdo a la pirámide de la movilidad, nuevo mobiliario urbano, integración de huella podotáctil en banquetas y la incorporación de vegetación y jardines de lluvia; creando un entorno estéticamente agradable y funcional que a su vez permita el refrescamiento de la ciudad. Además, se realizaron mejoras substanciales en la infraestructura subterránea, con el cambio de drenajes y tomas domiciliarias.

Además de su impacto inmediato en la movilidad y la experiencia urbana, esta iniciativa responde al interés de conservar el patrimonio cultural de la ciudad y brindar a la comunidad espacios más amigables y accesibles para el disfrute de todas y todos. El proyecto fue el resultado de un proceso participativo y transversal que involucró a distintas dependencias municipales y a la ciudadanía, asegurando que estuviera respaldado por un análisis sólido y datos concretos.

Desde el primer día de su inauguración, tanto habitantes como visitantes, no han dudado en utilizar las bancas y pasear con tranquilidad en cada tramo de este emblemático corredor, lo que ha contribuido a revitalizar la vida urbana y fomentar el disfrute del patrimonio cultural material e inmaterial de la ciudad. A lo largo de este corredor, se ubican espacios y monumentos de gran envergadura, por una parte, el Zócalo que cuenta con una alta ocupación, vida y oferta de actividades culturales; y por otra parte la Catedral, el monumento más relevante del Estado de Puebla, y el más visitado en términos tanto turísticos como culturales. Este corredor finaliza en el parque del Carmen, uno de los límites del centro histórico, y al mismo tiempo un espacio público con una significativa ocupación por un público infantil.



Este proyecto es un logro colectivo que representa la recuperación del espacio para el tránsito de las personas de forma cómoda y segura, integrando ahora una red de calles peatonales más conectadas y con mayor sentido para la ciudad.

Su éxito se refleja en la continua presencia de actividades culturales en el área, como exposiciones al aire libre, eventos musicales y manifestaciones de artistas urbanos, que han revitalizado el espacio público y fortalecido el vínculo entre la ciudad y sus habitantes. Esta intervención ha potenciado el uso del espacio público de la calle 16 de Septiembre, convirtiéndola en un lugar vibrante y lleno de vida en el corazón de Puebla.

La intervención en la calle “16 de Septiembre” ha generado impactos positivos en el centro histórico de Puebla. Estos resultados reflejan el compromiso de Puebla con la construcción de un futuro más resiliente y la conservación de su patrimonio, asegurando un trabajo continuo en la implementación de políticas y proyectos que mejoren la calidad de vida de sus habitantes y fortalezcan su identidad cultural.

Adán Domínguez Sánchez
Presidente Municipal de Puebla
2023-2024